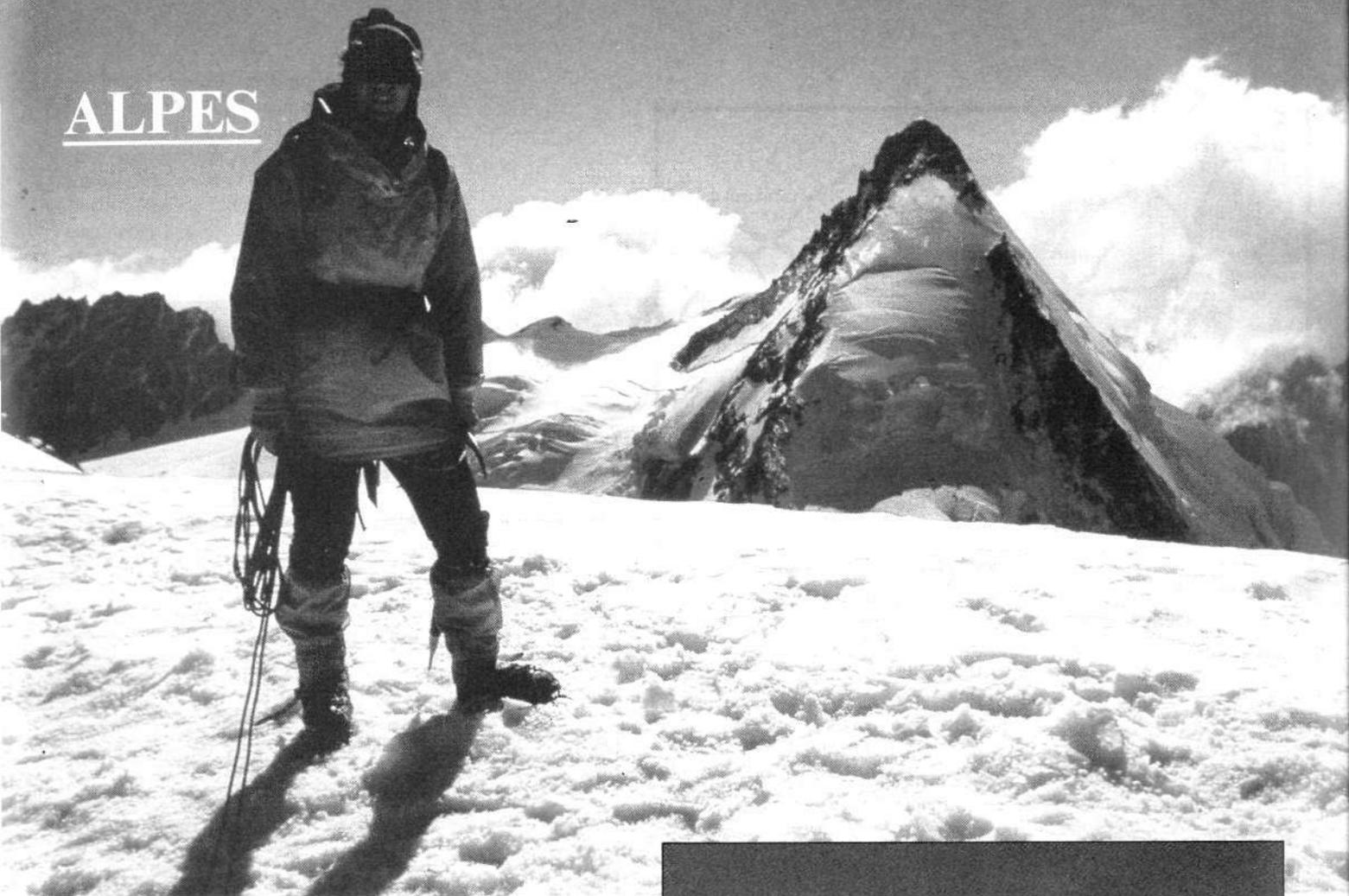


ALPES



Dent d'Hérens 4.171 m

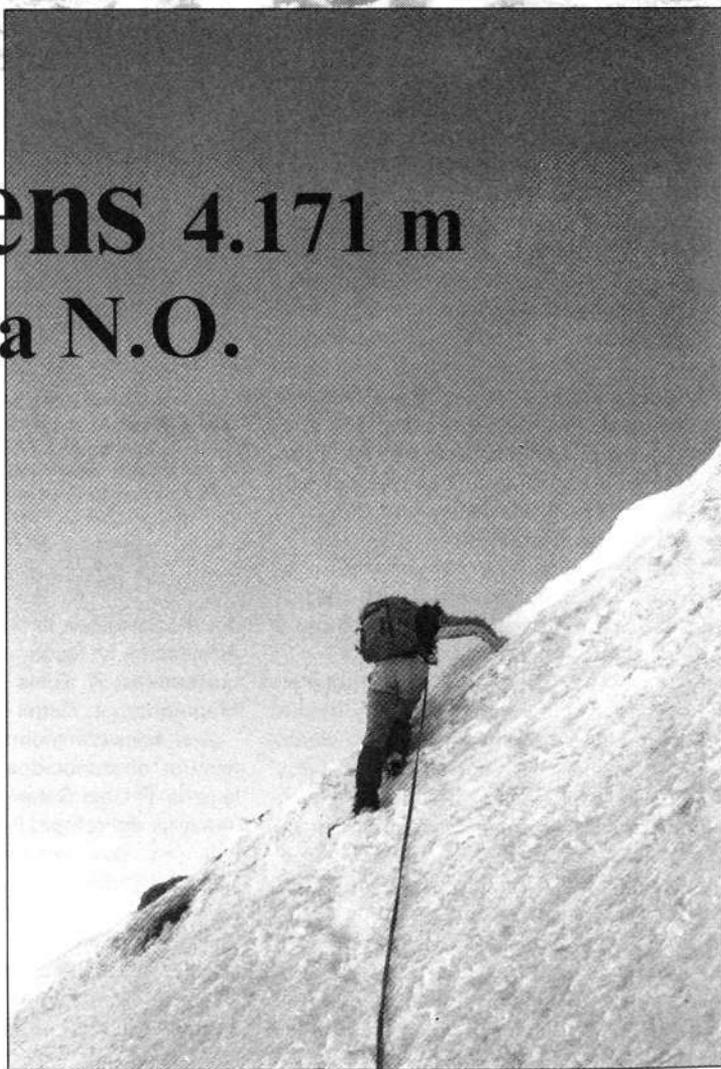
Cara Oeste y Arista N.O. (Italia - Suiza)

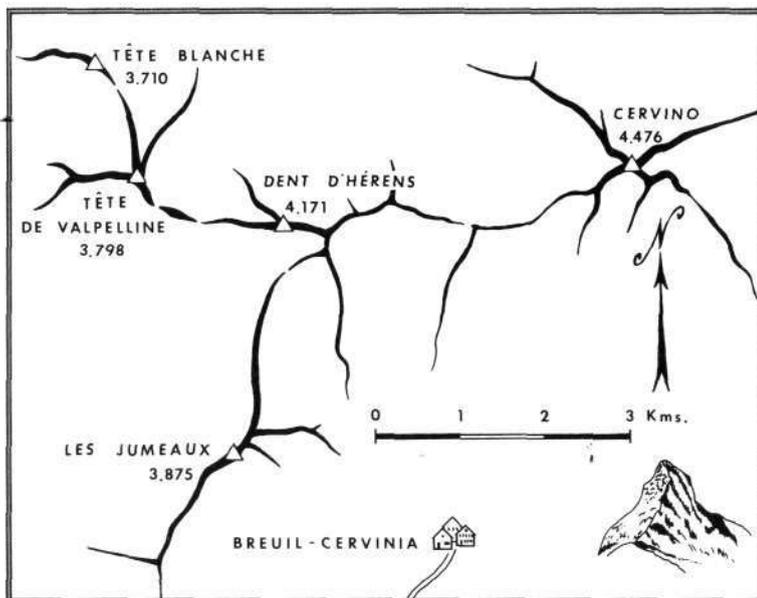
ALFREDO URONES

3,15 de la mañana. Las lámparas frontales iluminan el paso siguiente a dar. Hemos abandonado el pequeño refugio de Aosta, situado a 2.781 metros y al cual se llega por el Valle de Valpelline, en 4,30 horas desde Place Moulin. Vamos salvando las grietas y puentes existentes en el glaciar de las Grandes Murailles. Distintas tonalidades se van sucediendo en este amanecer frío que nos acompaña. El lugar es salvaje y solitario, pero, ¿estamos solos?

También se puede alcanzar este lugar, por el refugio Schonbiel a 2.694 metros (vertiente suiza).

Continuamos cada uno con nuestros pensamientos. Ayer en el refugio, el guar-





dián nos comunicó que las condiciones no son buenas. Hay bastante nieve nueva y el tapizado cubrirá gran parte de la zona rocosa a escalar. Esto ya lo habíamos comprobado en ascensiones realizadas en jornadas anteriores. Una fuerte depresión había cruzado parte de los Alpes, dejándolos en condiciones precarias.

Observamos a nuestra derecha el refugio vivac del col de Tielmatten, aprovechado normalmente por los alpinistas que vienen de la otra «galaxia» y la cercanía de la arista Albertini.

Después de un puente de nieve de feo aspecto, franqueamos 60 metros a la izquierda, y continuamos por rocas delicadas hasta salir a una pendiente fuerte de hielo. La progresión es ahora por bloques recubiertos que vamos superando ensemble. La parte alta y directamente por arista nos deposita en una pequeña morrena suspendida y rota. Poco a poco y en una sucesión de largos nos dirigimos hacia una chimenea con pasos aéreos, que acaba saliendo en dirección de la esperada Arista N.O.

Una vez en la arista, comprobamos un entorno de verdadera calidad alpina. ¡Incomparable balcón al aire! ¡Belleza, asombro y esperanza! ¡Qué gozo!

El mal estado del terreno se hace notar en esta arista afilada, de roca helada y tramos de nieve blanda, acompañada de un viento helador, que nos hace tomar precauciones y trabajar a duras penas sin manoplas.

9 de la mañana, la cima, mucho frío, grandes jirones de niebla se entremezclan en la Arista del León Dormido al Cervino. Recuerdos de hace muchos años, en fin...

El Dent d'Hérens está constituido por cuatro grandes aristas que como la Este, considerada como una de las mayores de los Alpes, caen vertiginosamente a los gran-

Dent d'Hérens.
Cara Oeste, la arista NW
es la vía 1.276, a
la izda. del croquis.
Ref. A pes Valaisannes,
vol. II. C.A.S. (1970),
p. 289.

des glaciares que se desarrollan en su base. Admiración y reconocimiento a sus conquistadores. A. Giles Poller con J. Pierre Maquignaz y L. Carrel en 1873.

Gran zona con montañas misteriosas e itinerarios desconocidos. Recorrerlas merece la pena. El Ober Gabelhorn, donde se puede atravesar del refugio Rothorn al de Schömbiel, en dos vertientes completamente opuestas y diferentes, acercamiento por el Valle de Zermatt. La Punta de Zinal y el Rothorn, en un marco fabuloso, destacando por el Valle de Zinal. La Dent Blanche, la «joya» de los Peninos, según los helvéticos, por el Valle del Herens ciertamente parece desco-

munal. Macizo del Gran Cornier, donde se juntan los tres valles: el de Moiry, el citado anteriormente del Hérens y el elevado de Anniviers, con distinto aspecto por cada uno de ellos. El propio Cervino que merece capítulo aparte. Finalmente al fondo observamos la cadena del Nadelhorn, Dom, este último la cumbre más alta enteramente en terreno suizo, con una vertiente llena de glaciares y otra de paredes de roca. A nuestra derecha y como no, el baluarte del Monte



Rosa y encadenamiento por la Cabaña Margharita a los Lyskam y Refugio Sella.

La ascensión está acabada para nosotros y el final llega y me digo, verdaderamente ¿existe un final?

Recorrido efectuado por Alfredo Urones Nachitube y Alfredo Urones López, el 12 de agosto de 1985.

FICHA TECNICA

Arista NW

A.D. 6 a 8 horas. Rocas a menudo heladas, poco sólidas. Peligro de caída de piedras. 1.ª ascensión: T. Jose, F. Hicks y F. Imseng, en 1881.